

SEMANARIO PATRIOTICO AMERICANO  
DEL DOMINGO 8. DE NOVIEMBRE DE 1812.

*Siguen las notas á la carta del americano.  
Concúyese la undécima.*

Quando la libertad corra el velo á estos misterios de iniquidad, aparecerá en toda su negrura la conducta de los españoles en las américas, aunque bastaria haber visto lo que hicieron con sus reyes. ¿Qué favores no debieron al buen Moctezuma? con todo lo mataron á puñaladas. Asi lo dicen los padres Sahagun y Torquemada con todos los autores indios. Ese fué el personage que cuentan los españoles hallaron muerto los indios en la noche triste, y se detuvieron á llorarle, ganando mientras los españoles un templo á la diosa de las aguas, que dedicado despues á la virgen, llamaron por eso del Socorro, segun Acosta, y hoy llaman á los Remedios. Al jóven emperador Guatemoczin quemaron á fuego lento los pies untados de aceyte, tormento en que espiró su primer ministro, y luego Cortés le ahorcó de un arbol en las Higueras con siete reyes, solo por que se le antojó, dice Bernal Diaz, y Gomara, capellan de Cortés, no halla sobre este atentado, excusa por donde absolverle: A Catzonzin rey de Mechoacan, el segundo en poder del Anahuac, asesinaron, por que despues de un reyno tan opulento que les cedió sin guerra, no tuvo dos mil pesos de oro baxo que darles. ¿Tuvo otra suerte el desdichado Atahualpa despues de haberles dado por su rescate la inmensidad de oro que pidieron? Pero no es necesario ir tan atrás: en 1780 Tupac-amaru, legítimo heredero del imperio de los incas, instigado por los mismos españoles para oponerse á los robos y exácciones de los administradores del rey á los indios, se puso al frente de estos. Se le cogió en fin, y despues de tenerlo á un balcon para que presenciase la muerte de ciento y tantos incas sus parientes que fueron ahorcados, le pusieron á él por cetro en las manos un hierro ardiendo, en la cabeza una corona de hierro ardiendo tambien, y quatro caballos tiraron de sus miembros, que no pudiendo ser arrancados, los soldados cortaron á sablazos. Los españoles

han escrito la relacion; si esto han hecho con los reyes y sus herederos quando ya tienen leyes que harian con los demás quando no tenían otras que las de su antojo, y eran casi todos fascinerosos sucesores de los cárdexes de España?

Déxemos á los españoles antiguos y sigamos á ver como los actuales de México siguen á informar á las Córtes en su representacion del estado actual de N. E. Yo no puedo copiar el encarnizamiento del quadro que forman con una pluma teñida en sangre de Canibales; pero en substancia dicen „que los indios son tan brutos como al principio, ebrios por insiento, lascivos en todas las diferencias de este vicio, perezosos, ladrones, sin instraccion ni aún en la doctrina cristiana. Las castas tienen los mismos vicios que los indios, y son aún peores por el dinero que adquieren para fomentarlos sin embargo desnudos sin conocer la vergüenza, son flojos hasta la pereza é indignos de compasion. Los criollos son irreligiosos, hipócritas, dilapidadores del caudal paterno, nacion enervada y holgazana, sin excepcion de corporacion alguna, pues los curas ni los religiosos cumplen con las obligaciones de su instituto &c. Que una mitad puede reputarse pueblo bruto, sin carácter para el exercicio del derecho de ciudad: la otra mitad propende á la independencia. A lo sumo quinientos mil hombres, incluidos setenta y quatro mil europeos, pueden ser representados. Todas tres clases en fin no son sino cinco millones de autómatas, ó á lo mas de monos uran-utanes. Es cierto que veinte y cinco mil se han visto pelear á favor de la península, al parecer con valor y constancia, pero no es sino la apatia ó insensibilidad de maquinas, propia del clima. Que los cabildos deben ser electivos y elegir los diputados, [\*] esto es, europeos á europeos para proteger los indios y castas. Que el cuerpo de europeos es el que debe sostenerse para apoyar á la audiencia, al virey, Calleja y Cruz. Que los diputados engañados han engañado á las Córtes, por que el mejor gobierno que les corresponde es el que han tenido por las leyes de Indias y consejo de las mismas.“

[\*] *Segun mandó, dicen, la junta Central. Otro engaño: Nombró á las americas para las Córtes, pero el modo de elegir y el modo de sus diputzados, es tanto digno de la Regencia pasada, cuyo poder, ya conviene el Sr. Argüelles, era ilegítimo en sus discursos contra Lardizabal.*

Asi concluyen los tiranos debiendo concluir, que pues las leyes de Indias en trescientos años no han podido corregir á los indios y han producido á las castas y criollos tan viciosos é inútiles, es preciso que sean malditas y exécrables, pues los hombres son los que quieren las leyes.

¿Que pueden pretender monopolistas y la trones empleados, sino que dure la esclavitud de los americanos? El golpe de ensayo para ser sus representantes en las Cortes es prodigioso: el quadro en que los retratan, conmoviera las entrañas mas duras à favor de sus clientes: serian los lobos abogando por las ovejas en un congreso de tigres. Estaban ellos habituados à que oyendolos el gobierno de España creyese escuchar à las victimas, cuyos suspiros remedaban. Aún para iludirle, todavia publicaban carteles en 16 de septiembre de 1808, diciendo que el pueblo mexicano se habia apoderado de la persona de Iturrigaray, y pedido imperiosamente su deposicion; quando el verdadero pueblo parte estaba encerrado en calabozos por que intentaba libertar al virey, y parte estaba sobre la lonja de los mercaderes europeos, entre quienes ni un criollo se mezcló. *Hic est populus.* Venégas proclama en agosto de este año que por fin va à hacer la justicia que el pueblo le està pidiendo tiempo ha; y mientras el verdadero pueblo de México que el dia 3 habia hecho su quarta conspiracion para deshacerse de su aborrecidísimo tirano, està subiendo en centenares al cadañalso, y marchando à los castillos. Por eso los europeos quando han leído los discursos en las Cortes de los verdaderos americanos, han rasgado y pisoteado los diarios, y en la embriaguez de su venganza vomitaron para desmentir à los diputados ese torrente infame de calumnias y horrores, con que han patentizado el odio que querra disfrazar su hipocresia.

¿Que lástima que las tropas no sepan el favor que hacen à su bizzarria esos 74.000 guapos, que acantonados vilmente entre Veracruz y México, los estan animando contra sus paisanos con los indignos medios de las excomuniones, proclamas y gazetas mentirosas, mientras que ellos celebran tanto las victorias como las derrotas, diciendo que ni cabo todos son enemigos malos! ¡Viles traperos! los indios asi como los mexicanos son tan valientes como los españoles en las historias. Las castas mezclados de unos y otros es preciso que hayan mejorado en valor cruzandose con la ferocidad de los

africanos. El clima suave de la América puede haber dulcificado el carácter de los criollos, así como el de España la dureza de los barbaros del Norte vuestros progenitores, pero no extinguido el germen guerrero. El despotismo que habia enervado al leon de España habia abatido á la aguililla del Anahuac; pero la libertad restituye al alma su elasticidad, y vosotros si no abandonais el campo perereis á impulsos de la venganza que merecen vuestras injurias.

¿Que hacen abí esos setenta y quatro mil hombres de bien, metidos entre seis millones de picaros? ¿No dais lugar á que se diga: dime con quien andas, dírete quien eres? Salid: bastan los bellos exemplos que nos dexais á imitar: á las entradas de la catedral de México de oriente y poniente, están los retraros de los muchos santos que han ido de España, hermoseedos por mano de los inquisidores con llamas y saubeñitos. ¿Que hechizo desgraciado os detiene aún á costa de vuestra vida en ese clima funesto que representais y os degrada?

Si ese maldito clima manando rios inmensos de oro y plata ha mudado toda la faz de la Europa, y empobrecido á la España, donde antes se llamaba á misa con un cuerno, se formaban las custodias para el Santísimo con varitas de mimbre (*Calancha historia de San Agustín del Perú*) se hacian guerra desoladora los reyes de Aragon y Castilla por 36 duros 2 reales, un rey como D. Enrique empeñaba su chaqueta por una espaldilla de carnero para cenar, á una reyna como Doña Juana se procesaba en Córtes por que echaba diariamente en su puchero un quarto de gallina, otra como Doña Isabel les pedía licencia para hacerse una basquiña de seda, y vendia todas sus alhajas para habilitar dos tristes carabelas en que Colon fuese á descubrir las Indias: á Cortés mismo por el imponderable servicio de sesenta mil duros se le hizo grande de España, comendador de Santiago y marqués del Valle de Oaxaca, y se le dieron en feudo muchos lugares y muchos miles de vasallos al rededor de México en vez del reyno de Mechoacan que no quiso. (*Go-mara historia de Indias.*)

Ese clima maldito que ha producido el maíz (*termino de la lengua haytina*) de que se mantienen tres de las quatro partes de España comiendo tortas ó borona y el atole de maíz molido bautizado con el nombre de poleadas y farinetas: que ha producido el café el bacalao, los pavos, las-

patatas, de que se sustenta toda Europa, los camotes ó patatas dulces que solo han prendido en Malaga, los ligos de tuna, los pimientos de toda clase deborando hasta los mas picantes, muchas especies de frijoles, los chilacayotes, los tomates y el chocolate (*terminos mericanos ambos*) de que hacen los españoles sus delicias, y el azúcar no solo en abundancia, sino que del Brasil vino á Caracas, y á las Islas, no fué de Granada, como está ya demostrado, en una de las memorias de la academia real de Lisboa. Clima maldito: que produce él ante ó piel de danta, las nutrias, los ebolos, los castores, la vicuña y el algodón con que se cubren y abrigan: el añil, la grana, los paños de campeche y brayil que dan los frutos para sus lienzos, &c. la salsa parilla, palo santo, gúyaban, el copaina, la quina, mil bálsamos, resinas y drogas que los curan, la caoba y mil ma leras esqui itas que mueblan sus casas: las perlas, los topacios, las esmeraldas, los diamantes, &c. que los adornan. Hasta aquello que recibió la América como las vacas lo devuelve con usura en la inmensidad de pieles de que se calza toda la Europa.

¿Y los hombres! la despoblacion que lamentan los españoles se debe á sus guerras en toda Europa por la ambicion de Carlos V y Felipe II, y á las civiles suyas en tiempo de las comuneros, y con los moros, á su inquisición que les privó de Flandes y Olanda, á la expulsion subita de tantos millones de moros agricultores, y de indios comerciantes, á su codicia exclusiva como ha probado Estrada, a su barbarie que despobló la América, de donde hubiera refluído gente para la península, á su ignorancia, á su pésimo gobierno, á veinte y dos concausas que señala Gandara (*del bien y mal de España*) todas sin ninguna culpa de la América. A esta no la conquistaron sino puñados de aventureros; costeando desde Colon sus expediciones con la venta de los esclavos que traian para España. De ese modo desolaron á las Antillas, poblada segun Herrera de tres millones, y á Campeche, de donde una vez solo trajeron quarenta y ocho barcos cargados de esclavos, vendiendose allá por un queso una doncella á escoger entre ciento, y dando las ciento por un caballo. (*Remesal*) En 1612 que acababa de escribir Torquemada no habia en todo México sino ocho mil españoles incluso los criollos. Si esto era despues de ciento y treinta años de la conquista ¿donde está esa ponderada emigracion? La que ha habido posteriormente á pesar de la prohibicio-

nes del gobierno, es la fuga de la miseria que por todo atropella para su remedio, y debieran dar gracias de haberla llamado para sí y para España pues la mitad de ésta solo subsiste de los socorros que le envian sus varientes. El tener uno en América entra acá en carta de dote. Estos son los males que ha producido à los españoles que tanto maldicen su clima y ultrajan à sus regnicolas.

Americanos: vosotros habéis oido las injurias, las Códices no han querido hacernos justicia para que tengamos el derecho de tomarla por nuestra mano. Sís, démonos prisa à purgar de monstruos la tierra de promision, vuelvan en hora buena esos ingratos judios à comer sus ajos y cebollas en las ollas de su decantada España, y quedémos nosotros cantando en nuestra pátria con el pache Vaniere. (*Predium rusticum.*)

*Fertilibus gens dives agris, aurique metallo,  
ditior ingenis hominum est, animique benigna.*

*Nota duodecima  
Sobre el código de Indias.*

Es un complexò absurdo de leyes tan despóticas como la autocracia de los vireyes que reúnen en su mano los tres poderes, y de cuyas órdenes no puede dilatar la execucion ninguna apelacion ni recurso [lib. 4, tit. 3, ley 1.ª y 2.ª] obligandose el soberano bajo su palabra real à tener quanto mande por firme, estable y valedero." Y de otras leyes filantropicas para aquel tiempo en que Casas y otros mis oneros las consiguieron à fuerza de deplorar y hacer presentes los excesos de los conquistadores. Pero estas mismas variadas circunstancias son tan perjudiciales à los indios como à todos los habitantes las primeras. Tal es el privilegio de señores. Para evitar que fuesen engañados la ley hace nulo todo contrato que hagan, y por consiguiente nadie les presta lo que necesitan, por que sabe que en tela de juicio es perdido. ¿Y quien es el hombre sin la ayuda del hombre? ¿Pueda haber mayor tirania que cortar todos los medios del trato y comunicacion social, haciendo nulos todos los pactos? Asi và todo en dichas leyes, que los europeos de México quieren perpetuar. Pero sus mismos autores ya mandaron se hiciese de modo que se fuesen anulando y sustituyendo con las de la península. Entónces saldrán los indios de niños à hombres, cesarán los azotes con que asi los

castigan à cada pase doctrinando sus posaderas, y dexarán de ser tan suspicaces y desconfiados como los habia hecho la ley citada.

*Nota decimo sexta.*

*Sobre los exércitos y estado actual de España y América.*

En la última proclama de la Regencia à las amélicas se les asegura, que Rusia habia declarado la guerra à Napoleo, y que en Galicia habia sobre las armas doscientos mil hombres. El diputado Capmany en su carta de un patrióta reprochò luego este pat de mentiras solemnes al autor de la proclama Quintana, quien respondió que la Regencia leyó lo que firmaba. es decir que el obierno habia querido engañar à las amélicas. Esta arte no es nueva en él, ahora es indispensable, por que à saberse allà la verdad de lo que pasa, los auemeños que pebeau se reunian à sus hermanos con muchos europeos juiciosos que no querrian perder inutilmente sus vidas y caudales para venir à parar en eschavos de la Francia. Pero los europeos de Cádiz nada deben esperar de ella, y aquellos de América, que tampoco deben esperar nada de los americanos à quienes han bañado en su sangre procurando impedir à estos é impedirse mutuamente para mantener la escena de horror, y dilatar su catàstrofe por si el tiempo la remedia. A este fin se megan los pasaportes à todo americano zùn para países libres de Europa, no se reparten en Cádiz las cartas de América ni se dexan salir para allà sin registro las de España. Yo dire la verdad à unos y otros.

Esos exércitos que sueñan en España desde prizero hasta sexto no tienen sino el nombre de lo que fueron ó debieron ser. Si se unieran el todò no pasaría de cinquenta à sesenta mil hombres, que diseminados en pequeñas divisiones hàcia las cosas, ó sorprenden algunas pequeñas fuerzas de franceses avanzados, ó son batidas se repliegan quando aquellas son superiores. De partidas de guerrilleros es el rundo que las nueces; sus expediciones son ataques súbitos de vandoleros que luego escapan, y que los pueblos detestan. por que de grado c fuerzá consumen sus escasos víveres, atraen al enemigo, y empooran su suerte. ¿Son estas fuerzas capaces de contrarestar las fuerzas enormes, régladas y combinadas de Napoleo que ocupan casi toda la península?

¿Que resta de ella? Valencia, una parte de Murcia, y casi toda Galicia. Pero Suchet el día 25 de octubre y arderectó á Blake, que para darle batalla con veinte mil hombres habia reunido el ejército de Valencia y Aragon ó segunda, las reliquias del primero, tercero y quinto tomó la fortaleza de Sagunto el 23, ha hecho siete mil prisioneros, y tiene sitiada en forma á la débil capital de Valencia. ¿Que resistencia puede hacer una provincia sin plaza, ocupada ya toda la Cataluña? por que no hay que dexarse engañar de las bragatas de los catalanes que gritan siempre sin haber hecho nada, pues el ejército que allí ha peleado y se concluyó con las pérdidas de Tarragona y Figueras, era de las demás provincias, especialmente de Valencia. La parte de Murcia (en la que no hay ejército alguno) si no ha sido ocupada lo debe á la peste que la devora. Galicia que parece agotó su esfuerzo en el ímpetu primitivo con que arrojó al enemigo, no tiene sino diez y seis ó diez y ocho mil soldados tan chicos, que no han podido impedir últimamente que reentrárase en Oviedo y en Gijón.

En fin, esos soldados que restan en los ejércitos, restan desnudos y muertos de hambre, de suerte que los de la isla de Leon han estado casi sin comer hasta tres días; los enfermos sin caldo, y tantos se pasaban al francés con sus oficiales, que ha sido preciso confiar á los ingleses los puestos avanzados. Para vestirlos se ha recurrido á una suscepcion de las damas de Cádiz, así como Ballesteros ha recurrido por medio de sus edecanos á otra en Londres para vestir sus tremil soldados. Estos son tristes recursos lo mismo que la venta á los moros de los presidios de Africa menos Centa. El ministro de hacienda representó en una memoria leida á las Cortes, que arreglando el ejército sobre el mejor pie de economía, cada soldado venia á salir á duro diario, incluyendo los sueldos de generales y oficiales, y costos de artillería, caballería, municiones y bagages; y así para mantener al año un ejército de solos cien mil hombres, eran necesarios 36 millones de pesos fuertes. ¿Quantos mas se necesitarian para cubrir los gastos indispensables del gobierno diplomático, oficinas, riudedades, &c.? ¿Y se puede sacar nada de la península exáusta y ocupada? Estos cómputos quitan toda esperanza de salvacion. S. C.